

de Norte-América William Mac Kinley y los Presidentes del Consejo de Ministros de España, don Antonio Cánovas del Castillo y don José Canalejas y Méndez (este último oriundo de Galicia, cuna de Cristóbal Colón y de Fonterrosa), y que sin embargo ninguno de estos asesinatos fué causa de guerra europea.

Pero es que entonces el Kaiser no había concluido su preparación bélica de 44 años para dar el golpe: preparación que desde 1870 vino haciendo con los 5 mil millones de francos que le exigió a Francia al concluirse aquella guerra, que la misma Alemania provocó, falsificando para ello un telegrama, de cuyo resultado se alegraba luego Delbruck diciendo: ¡bendita sea la mano que falsificó ese telegrama de Ems!

Cuando hace algunos años se encontraban España y Francia elaborando sus tratados respecto a Marruecos, apareció el Kaiser tomando parte en esa escena. Fué entonces cuando envió su buque de guerra «Phanther» a las costas marroquíes, y cuando él mismo en persona fué a visitar al Sultán de Marruecos. Fué entonces cuando los marroquíes se levantaron y rebelaron contra España y Francia apareciendo con armas europeas; armas que cabe preguntar ¿de dónde les venían y quiénes se las enviaban?

Ahora los marroquíes están tranquilos, porque probablemente carecen de quien les arengue y les envíe elementos bélicos.

Ya han transcurrido más de 3 años de guerra, durante los cuales no han cesado las Iglesias Católicas y el Vaticano de implorar a Dios en favor de la paz, sin que ésta haya podido conseguirse todavía.

El actual Papa tiene ante sí un problema más difícil de resolver que la «Cuadratura del círculo». Se encuentra con que en ambos bandos tiene fieles e infieles; es decir, en ambos bandos hay Católicos, Protestantes, Budhistas y Mahometanos: y así no sabrá por cual bando decidirse.

Tiene, pues, el Papa ante sí el gran problema; el que jamás tuvo Papa alguno; y por eso me figuro los malos ratos que pasará pensando en ello.

Como conclusión diré que, con la Historia en la mano se puede probar que son exageradas las crueldades que en la

conquista de América le atribuyen a España ciertos escritores que juzgan con ligereza, sin analizar las causas que producen los efectos; y sin tener en cuenta también que tuvo mucha culpa el fanatismo religioso en nombre del cual se hacían las conquistas en aquella época.

Al hacer el balance moral humano, nos encontramos con que la España de aquellos tiempos resultó ser muy superior a la Alemania de este siglo tan lleno de luces, de inventos y de ciencias.

INOCENCIO ANDIÓN F.

Vida adentro

Setiembre 18, 1913.

Lo dicho: El libro de Pierre Coulevain que estaba leyendo resultó un tesoro; pertenece a la clase de lecturas que prefiero. El argumento muy simple—un caso de la vida real—no es más que un pretexto para desarrollar una serie de ideas y observaciones preciosas con un lenguaje sencillo y encantador, si bien es cierto que en algunos puntos no estamos de acuerdo.

Son cinco las obras de la misma autora, y en todas se halla el mismo estilo, el mismo espíritu observador, mucha filosofía, un gran optimismo para mirar la vida, y una inmensa variedad de cuadros de la naturaleza y de escenas familiares. Leyéndolos, se me antojan cintas cinematográficas donde se han fijado una multitud de paisajes que no se cansa una de admirar y que pueden verse repetidas veces sin peligro de aburrirse, antes bien, descubriendo cada vez en ellos mayor belleza.

Como se está tan acostumbrado a que los mejores